

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LAS ESCUELAS DE COMUNICACIÓN SOCIAL: El uso de la caricatura como recurso de instrucción

María Soledad Hernández Bencid*

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo, mostrar los adelantos y retos que se le presentan al historiador dedicado a la enseñanza de la historia en las Escuelas de Comunicación Social. Esta línea de investigación se ha planteado el rescate de la historia del periodismo venezolano, como insumo de información primordial para estructurar una historia del pensamiento, de las ideas y de las mentalidades a través del estudio minucioso, detallado y sistemático de la prensa venezolana durante los siglos XIX y XX, y del uso de la caricatura, presente en la prensa de la época, como recurso de primer orden en el proceso de instrucción.

Palabras clave: Historia, prensa, pensamiento, ideas, Venezuela, caricatura, educación.

Summary:

This research aims to show the advances and challenges presented to the historian dedicated to the teaching of history in the Schools of Social Communication. This line of research has been raised the rescue of the history of Venezuelan journalism, as an input of primary information to structure a history of thought, ideas and mentalities through the thorough, detailed and systematic study of the Venezuelan press during the nineteenth and twentieth centuries, and the use of caricature, present in the press of the time, as a first-order resource in the instruction process.

Keywords: History, press, thought, ideas, Venezuela, cartoon, education.

*Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello. Doctora en Historia. Magister en Historia de las Américas. Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB. Docente en las Escuelas de Filosofía y Comunicación Social. Línea de Investigación: Prensa venezolana del siglo XIX.

Nota preliminar

Esta investigación está dedicada al Profesor Manuel Pérez Vila, hombre venido de otras tierras pero que hizo a este país suyo, que amó su historia, su gente, su cultura y que se dedicó a rescatar, recuperar y organizar nuestra memoria histórica. Fue uno de los fundadores de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello y de la cátedra Historia y prensa en Venezuela, y que hoy lleva por nombre Historia de Venezuela en los Medios.

Desde ese primer momento, Pérez Vila establece el vínculo ineludible e imperecedero entre la Historia y los medios. A menudo se preguntaba: ¿“Cómo entender la evolución y desarrollo de los medios de comunicación sin estudiar las motivaciones históricas que los impulsaron?”

Historia e Historiadores.

Sin duda que la enseñanza de la Historia de Venezuela en los diferentes niveles del sistema educativo tanto formal como informal, representa un gran reto para los estudiosos y especialistas de esta disciplina. Y es que el reto no es solo la forma de abordarla, sino de presentarla, creando en el estudiante las condiciones favorables para que se acerque a ella con interés y sin prejuicios.

El historiador debe generar mecanismos lo suficientemente efectivos que le permitan incorporar las nuevas tendencias y tecnologías a su estudio, y establecer los vínculos necesarios con otras disciplinas que requieran de sus insumos de información como herramienta clave para su desarrollo y crecimiento.

Es casi una rutina que se piense que la Historia es algo del pasado, que ya no hay mucho que escribir sobre ella, y que como muchas de las cosas pasadas ha perdido vigencia y carece de importancia para las nuevas generaciones. Esto no es fácil de resolver, sobre todo en este país, donde la enseñanza de esta disciplina, hoy por hoy, está siendo utilizada como herramienta de ideologización y adoctrinamiento. Luchar contra aquellos que ven en la Historia un maravilloso instrumento para hacer propaganda política, sacrificándola y descontextualizándola sin compasión, es uno de los tantos nuevos retos que debe enfrentar el estudioso de la Historia.

La enseñanza de la Historia en las Escuelas de Comunicación Social

El Historiador tiene como tarea inicial, el plantearse dos preguntas clave: ¿Qué enseñar? y ¿Cómo enseñar? El Qué, se refiere a la cuidadosa selección de contenidos que permita responder a la pregunta ¿Cuánto de historia debe saber y conocer un estudiante y futuro profesional de la Comunicación?; y el ¿Cómo?, se refiere a la forma de desmenuzar y presentar esos contenidos de tal forma, que sean fácilmente digeribles por el estudiante y que los pueda articular con su disciplina de estudio.

Numerosos años de trabajo e investigación, permiten afirmar que el proceso de enseñanza se ha ido adecuando a las necesidades específicas de la carrera, cuyo eje transversal ve en el estudio de la historia, no solo de Venezuela sino también Universal, una herramienta de trabajo clave para el futuro Comunicador Social.

Su objetivo no está orientado al desarrollo de numerosos y extensos contenidos formales. No es una Historia detallada, profunda y comparativa, tampoco es una historia militar, épica, de héroes, dioses y semidioses, no. Entonces, ¿Qué Historia se enseña? Se enseña una Historia integral, porque lo mencionado anteriormente constituye una parte de la Historia y no su totalidad, una historia política, una historia económica, una historia social, una historia cultural. Es una historia contextual que facilite al estudiante la tarea de ubicarse en una dimensión temporo-espacial y que le permita la comprensión de numerosos eventos y poder relacionarlos con un determinado contexto histórico.

Es una Historia que le ayude a establecer analogías entre el pasado reciente con el HOY, AQUÍ y AHORA. Es una historia que le permita ver de dónde venimos, donde estamos y hacia dónde vamos. ¿Cómo fuimos y cómo somos hoy?, ¿Qué ha cambiado y por qué? una Historia estrechamente ligada a la idea de progreso, de evolución, de cambio.

¿Cómo ensamblamos esa Historia con la carrera de Comunicación Social?:

1.- Enseñando Historia de los Medios, para los medios y en los medios.

2.- Entrenando al estudiante en la investigación directa con fuentes primarias, que le permita la reconstrucción y el análisis del pensamiento político venezolano a través del estudio de la prensa de los siglos XIX y XX.

3.- Analizando los diferentes papeles y periódicos, investigando sobre los impresores, redactores y editores.

4.- Familiarizándonos con las diferentes leyes de imprenta que normaron y regularon la vida y los contenidos de la prensa en el siglo XIX.

5.- Investigando sobre los protagonistas de esta Historia, que dedicaron su tiempo y esfuerzo a una afición, a una pasión o a una obligación política y partidista, ya que no eran periodistas.

6.- Reconstruyendo una línea de tiempo histórica que abarque la evolución de los medios, el surgimiento de la prensa de oposición, el nacimiento de la prensa independiente, del inicio de la caricatura como imagen gráfica al servicio de la lucha política, del uso de la poesía, las odas, los sonetos, no solo como forma literaria de expresión sino como instrumento para manifestar un malestar de cualquier índole, o para alabar al gobernante de turno, del uso de la diatriba como forma de enfrentamiento personal y político y del uso de la censura como herramienta de presión política.

7.-Estudiando los alcances del progreso y el desarrollo, puestos al servicio de la prensa a través del uso de las imprentas de vapor y eléctricas, el uso del linotipo y la estereotipia, del grabado, del daguerrotipo, de la fotografía, del surgimiento de revistas culturales dedicadas a la mujer, de la prensa eclesiástica y de opinión religiosa.

En fin, estableciendo un vínculo estrecho y de acompañamiento con esa Historia rigurosa y científica que le permita al futuro profesional de la Comunicación acercarse a esta disciplina y comenzar a armar su propio rompecabezas.

El uso de la caricatura como recurso de instrucción

Al estudiar la prensa venezolana del siglo XIX, encontramos que a partir de 1844 la técnica del dibujo y el grabado comienzan a circular en los periódicos,

sobre todo en los de oposición, para criticar y cuestionar a los “poderosos”, los banqueros, los políticos, la Iglesia, entre otros.

Cabe destacar que así como la prensa venezolana es política desde sus orígenes, la caricatura también lo es. Por ende, al ser una herramienta política permite su estudio y comprensión desde una perspectiva historiográfica.

Al decir de los especialistas, la caricatura es una herramienta poderosa para ejercer presión política y social “con intención satírica-moralizante; como arma de guerra psicológica-alentar al partidario, deprimir al enemigo- y como instrumento político social en las luchas partidistas contra las autoridades y los poderosos”¹. Ramón J. Velásquez, considera a las caricaturas “como expresiones de un tiempo político y cultural, luz deformante e inquisidora que desnuda la moral de los poderosos de turno”²

Tal y como el origen del término lo confirma, “magnifica una parte de la realidad, en una forma risible a veces, feroz otras, o las combina para alcanzar su máxima efectividad, uniendo a una apariencia divertida un contenido demoledor”³

La caricatura viene a ser una especie de imagen gráfica del humor. A través de ellas se puede reconstruir un período histórico determinado sin caer en especulación, ni ligerezas.

A partir de su debut en la prensa nacional, las caricaturas comienzan a ocupar espacios destacados dentro de las páginas de los periódicos. Desde 1844 a esta fecha han estado presentes y seguirán allí como el enemigo incómodo al que no resulta fácil silenciar y muchos menos censurar.

La Caricatura y la Historia de Venezuela en los Medios I

En la cátedra de Historia de Venezuela en los Medios I de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, se ha venido

¹ Manuel Pérez Vila, *La Caricatura política en el siglo XIX, Ediciones Cuadernos Lagoven, Caracas, 1979, p.7*

² Ramón J. Velásquez, “El Diablo y los Liberales Amarillos”, En: *El Nacional*, edición especial, 24/02/1982.

³ Manuel Pérez Vila, Ob. cit. p. 7

estudiando y analizando la caricatura no solo como parte de un contenido programático, sino como un recurso pedagógico de primer orden.

Con fines prácticos se seleccionaron un grupo de caricaturas, que circulan en periódicos de los siglos XIX y XX, y que permitirán al lector familiarizarse con temas históricos a través del uso de la imagen. Sin embargo, hay que hacer una salvedad, no se trata de cualquier imagen, no es solo una ilustración, es un arma poderosa y eficaz.



Imagen N° 1

Esta imagen representa la primera caricatura que circula en la prensa venezolana. El periódico es *El Relámpago de Marzo* escrito por uno de los fundadores del Partido Liberal, Tomás Lander. El Banco Nacional es una de las instituciones más desprestigiadas y atacadas desde la tribuna de la prensa de oposición y se le hace responsable de la crisis que atraviesa la agricultura y por

ello es representada como un caimán. Expresan, que lejos de apoyar a los agricultores con créditos y préstamos se los está devorando. Para los llamados “liberales” toda la política económica del gobierno solo había servido para enriquecer a la oligarquía.



Imagen N° 2

En esta segunda imagen vemos en primer plano al Mariscal Juan Crisóstomo Falcón y al General Antonio Guzmán Blanco. La participación activa de este último durante la Guerra Federal y su marcada influencia en el gobierno de Falcón, es interpretada por la prensa de oposición como una debilidad del Presidente y por ello se le representa vestido de mujer, con traje de bailarina, luciendo zapatillas y tocando castañuelas, a quien apodan Doña Juana de Cayena. Esta caricatura circula en el periódico *La Charanga* de noviembre de 1868, luego del derrocamiento de Falcón de la presidencia de Venezuela.

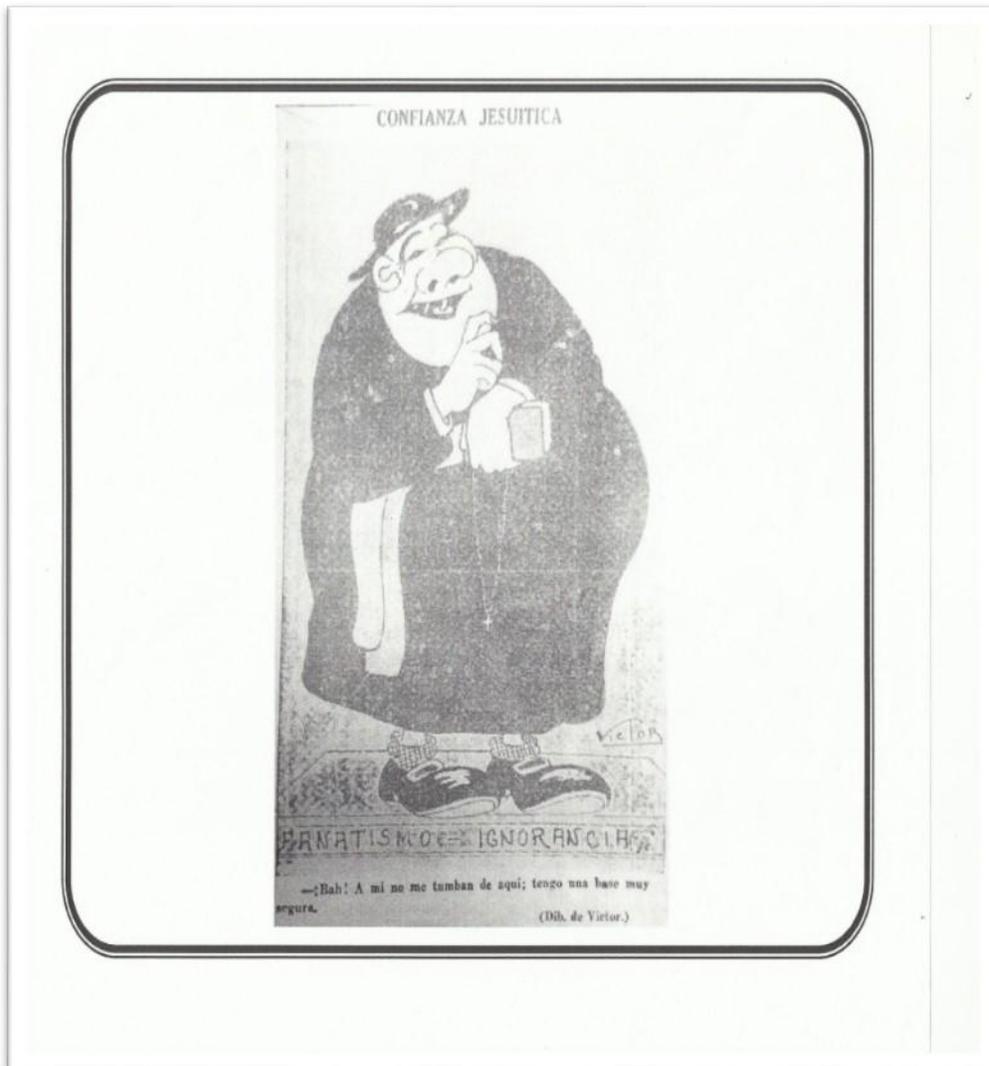


Imagen N° 3

Esta imagen representa a un sacerdote de la Compañía de Jesús, con motivo de la Restauración de la orden en Venezuela a partir de 1916. Esta grotesca imagen es publicada en el semanario *Fantoches*, del popular humorista y caricaturista Leoncio Martínez "Leo". El regreso de los jesuitas al país no fue tan dulce y "Leo" con sus trazos gruesos muestra el rechazo manifestado abiertamente por diferentes sectores del país. Este sacerdote, rollizo y panzón, desdentado, con prominente nariz, está parado sobre una base de madera donde se alcanzan a leer dos palabras: fanatismo e ignorancia.



Imagen N° 4

La cuarta y última imagen seleccionada corresponde al gobierno del Presidente Luis Herrera Campins, entre 1979 y 1984, realizada por el destacado caricaturista y humorista Eduardo Sanabria, conocido como “Edo”.

En primer plano se observa al Presidente Herrera quien lleva en su mano derecha un chocolate “Toronto”. Durante su gobierno se popularizó la idea de que era fanático de este bombón y llevaba varios de ellos en sus bolsillos. En la misma imagen se observan algunas de las realizaciones de su período, el Metro de Caracas, el Complejo Cultural Teresa Carreño, la imagen de la Virgen de La Paz en la ciudad de Trujillo, las Torres Este y Oeste de Parque Central, la realización de los Juegos Panamericanos, la Televisión a color, el triunfo de Irene Sáez como Miss Universo, además de la prohibición de comerciales de bebidas alcohólicas y cigarrillos. Dos recuadros superiores muestran del lado izquierdo al Presidente del Banco Central de Venezuela, Leopoldo Díaz Bruzual, con motivo del Viernes Negro, y del lado derecho uno de los Ministros de Transporte y Comunicaciones, Vinicio Carrera, quien corre con una maleta repleta de dólares, acusado de hechos de corrupción administrativa durante su

gestión. El caricaturista muestra a través de esta imagen un ajustado balance del gobierno del Presidente Herrera Campins.

Todas las caricaturas analizadas manifiestan debilidades y fortalezas de los personajes públicos sujetos y objetos de la pluma e ingenio de humoristas y caricaturistas, pero además nos muestran de forma ligera y jocosa, en algunos casos, un hecho histórico particular y una manera particular de destacarlos.

Balance:

La enseñanza de la Historia y el uso de la caricatura como herramienta motivacional y de aprendizaje efectivo representa una estrategia que, usada adecuadamente y con profesionalismo, contribuye notablemente a la ruptura de paradigmas, en cuanto a la forma de presentarla, por parte del historiador, y la manera de abordarla por parte de los estudiantes. Por si sola tiene un destacado valor pedagógico, además de un alto contenido crítico, aleccionador y moralizante. Su uso en las Escuelas de Comunicación Social ha potenciado su capacidad de motivar a los estudiantes y acercarlos no solo a la comprensión de la Historia de Venezuela y sus protagonistas sino a una generación de caricaturistas y humoristas que han hecho y seguirán haciendo historia.

Fuentes:

Adell, J., *Tendencias en Educación en la sociedad de las Tecnologías de Información*, En: *Educación en la Sociedad de la Información*, Bilbao, España, 2001.

Aguirre, J., *La estructuración de la identidad profesional del Comunicador Social en Venezuela*, Ediciones Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1998.

Bosc-Bierne de Oteyza, C., *Memoria, Medios y NTIC*, En: *Anuario Ininco*, N° 13, Caracas, 2001.

Pérez Vila, Manuel, *La Caricatura Política en el siglo XIX*, Serie Cuadernos Lagoven, Caracas, 1976

Velásquez, Ramón J., “El Diablo y los Liberales Amarillos”, En *El Nacional*, edición especial, 24/02/1982

Weill, Georges *El Periódico*, Editorial Uteha, México, 1972

Fuentes electrónicas

<https://edoilustrado.wordpress.com/2012/06/01/historia-de-venezuela-en-caricaturas/>

Imágenes

Nº 1 El Caimán del Banco Nacional, *El Relámpago de Marzo*, Caracas, 1844

Nº 2 La Bamba, *La Charanga*, Caracas, 1868

Nº 3 Confianza Jesuítica, *Fantoches*, Caracas 1924

Nº 4 Serie: Los Presidentes de Venezuela, Caracas, 2012